

Cristina Pestaña Castro: un artículo polémico.



¿Quién tradujo por primera vez "La Metamorfosis"?

Según distintos anales bibliográficos consultados, las primeras traducciones en España de *Die Verwandlung* tienen lugar durante la década de los años cuarenta. No obstante, si seguimos la teoría «oficial», cabría decir que la primera traducción al castellano se realiza fuera de la península: en 1938 Jorge Luis Borges publica su propia versión en la bonaerense Editorial Losada, dentro de la colección «La Pajarita de Papel».

Con toda seguridad, la traducción de Borges es una de las versiones en castellano más conocidas de la obra de Franz Kafka, tanto por su antigüedad como, sobre todo, por la figura que Jorge Luis Borges representa dentro de las Letras Hispánicas. De manera que no es difícil de comprender que esta traducción haya sido considerada por muchos traductores posteriores de esta obra, ya españoles, ya americanos, como 'texto-guía' en el que apoyarse para el desarrollo de sus propias traducciones al castellano de *Die Verwandlung*.

Siete años después de la primera publicación del texto de Borges en Buenos Aires (1938), apareció publicada en 1945 una traducción en España dentro de la Editorial Revista de Occidente, en la colección de la misma editorial titulada «Novelas Extrañas». La aparición de esta traducción no tuvo mucha relevancia en la época, al igual que ocurrió por aquel entonces y a escala mundial con el resto de los escritos de Kafka, no pasando de interesar más que a pequeños círculos intelectuales o académicos. Pero, por otra parte, la existencia de una traducción firmada por Jorge Luis Borges ayudaría en un futuro posterior, cuando se produjese la auténtica eclosión de la figura de Kafka en la Literatura Universal, a que esta traducción quedara relegada al olvido, ensombrecida por la firmada por Borges.

En el original de esta versión, actualmente en la Fundación Ortega y Gasset de Madrid, nada se nos indica acerca del traductor. Si se consulta las bibliografías que ofrecen otras traducciones de *La Metamorfosis*, en ellas se señala la existencia de esta versión y se nos da un nombre, Galo Sáez, que figura como el traductor de la obra publicada en 1945 por la Editorial Revista de Occidente.



Movida por el interés que despertó la existencia de, a priori, la primera traducción de *La Metamorfosis* en España, me dirigí a la Fundación Ortega y Gasset con el fin de que me facilitaran la versión de 1945. Con sorpresa advertí la existencia de otra traducción de *Die Verwandlung*, más antigua y datada en 1925, un año posterior a la muerte de Franz Kafka. Esta traducción apareció publicada en dos partes, en la propia revista. La primera de ellas en el número XVIII y la segunda parte, en el XIX de la misma revista. En la revista tampoco figura el nombre del traductor; simplemente se señala que el autor del texto es Franz

K a - fka. Cotejando la una y la otra, la de 1945 y la de 1925, se llega fácilmente a la conclusión de que ambas traducciones son idénticas y que, por tanto, el traductor es el mismo; si bien, en un primer momento, los intentos de conseguir el nombre de éste o, por lo menos, probar «la existencia» del mencionado Galo Sáez fueron nulos. En primer lugar porque hay que mencionar que los archivos de la Revista de Occidente anteriores a la Guerra Civil Española fueron destruidos durante la misma. Por otra parte, consultado el Índice de la propia revista, se señala la publicación de la obra de Franz Kafka, pero nada se dice acerca de quién pudo ser su traductor. En vista de todo esto, parece claro que la traducción de 1945 no es más que la reedición de la aparecida en 1925 y que el traductor es el mismo.

Para Don José Ortega, hijo de Ortega y Gasset y director de la Revista de Occidente y de la Editorial Revista de Occidente a partir de 1943, el posible traductor de la obra fue una mujer: Margarita Nelken, si bien, no teniendo constancia de ello, recordemos que los archivos de la Revista se destruyeron durante la guerra, cuando la reeditó en las ediciones de la Editorial Revista de Occidente, no indicó nada sobre el posible o la posible traductora, al igual que en el Índice de la revista. No obstante, a pesar de la vacilación de Don José, se descarta que Galo Sáez fuera el traductor, puesto que aquel mismo asegura que éste no era más que el nombre de la imprenta madrileña donde se imprimían los libros de la Revista de Occidente y la revista misma.

Ahora bien, si cotejamos esta traducción con la de Borges, los resultados son más que sorprendentes: ambos textos son absolutamente idénticos, no hay diferencia alguna. Aparte de los ejemplos que Fernando Sorrentino ofrece en su artículo, creo conveniente añadir que constaté

una leve variación en el texto que desvía de la clara intención del primer capítulo de la obra (pág. 10).

TEXTO Borges. PO
Eran las seis y me quedé
avanzando tranquila
Las manecillas estaban
que no había sonado
cama podía verse que
te en las cuatro; por
sonado. Mas ¿era por
perterrito, a pesar de
hasta a los mismos
sido tranquilo. Pero,
te tanto más profund
tren siguiente salía a
preciso darse una p
estaba aún empaque
no se sentía nada c
alcanzara el tren, no
amo, pues el mozo de
al tren de las cinco, de
de su falta. Era el tal
sin dignidad ni cons.

Al cotejar el texto de la Revista de Occidente observa que los tres se ven y únicamente el texto de las ocasiones el contenido

I. No calca la connotación ahora? eludiendo su significado ¿Qué hacía él ahora?

II. En segundo lugar, el verbo coger es un sinónimo del verbo coger. Para cogerlo (Borges) y E. de Occidente). La diferencia se ve en el cambio de la connotación que la R. y E. de Occidente de Subjuntivo terminan en -RA, Borges se decanta por el tiempo verbal posee en -SE. Por otra parte, el verbo coger no conserva el original y no conservar el original justificación en el asunto, que este verbo (coger) en América. La connotación Argentina obligó al autor a efectuar el cambio en la América hispanoamericana principal de copulativo en un registro bilingüe absolutamente lícito traductor.

Teniendo en cuenta los textos, no me parece el término «plagio» para la traducción hecha por Borges. Ahora presente la duda, lógicamente